

<https://doi.org/10.29393/CF6-16DPPZ101016>

DISCURSO DEL PROF. DR. PEDRO ZULETA GUERRERO, DIRECTOR DE LA SOCIEDAD CHILENA DE FILOSOFIA, EN LA SESION DE CLAUSURA

DISTINGUIDOS COLEGAS,
SEÑORAS Y SEÑORES,
JOVENES ESTUDIANTES:

Con la elevación espiritual que nos ha brindado este Seminario Filosófico, en el ámbito de esta prestigiada y señera Universidad Penquista, en que permanece y trasciende el espíritu de Dn. Enrique Molina Garmendia, me place y me honra representar a la Sociedad Chilena de Filosofía y a los colegas que han venido desde otros Centros Universitarios.

Una emoción muy honda, conjuntamente con una sincera alegría, inunda mi alma. Desde luego, por haber compartido este encuentro en que, una vez más, hemos tratado de ahondar en algunos problemas de la cultura y, además, por sentir y vivenciar el diapasón interior de espíritus amigos, abiertos hacia la serena y humana comprensión.

Pienso en la Filosofía como un amor a la libérrima contemplación y examen de los procesos todos; pero, no sólo como pura, exclusiva y excluyente contemplación y actividad creativa teórica, solipsista, sino como un saber para lograr la perfección de nuestra vida individual y colectiva, para hacer posible el progreso del conocimiento, la búsqueda y transmisión de la Verdad y esa depurada dimensión ética sin la cual no hay, a juicio nuestro, relaciones humanas auténticas ni diálogos fecundos.

Por ello, al expresar a nombre de los colegas visitantes y de la Sociedad Chilena de Filosofía nuestra gratitud por la generosa hospitalidad de que hemos sido objeto y por el clima culto y superior en que hemos vivido, hago votos porque, eventos de esta estirpe, sigan realizándose en nuestra Patria y en nuestras Universidades.

Sólo así continuará siendo verdad que con una concepción del mundo, del hombre y de la vida y, principalísimamente, con una filosofía que encarne y exprese los valores superiores de la condición humana, apoyada en las vigencias concretas del vivir actual y en sus reservas espirituales y telúricas, será más fácil fundamental y hacer realidad un programa interhumano en que se mantenga la jerarquía de la vida y de la cultura y nos dé comprensión, responsabilidad, fé, amor, libertad y esperanzas.

Dr. PEDRO ZULETA GUERRERO
Director de la Sociedad Chilena de Filosofía
de Santiago